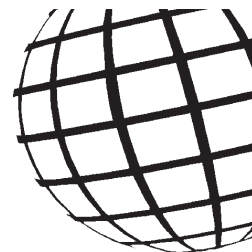


Un nuevo enfoque de la relación Corea-Argentina*

Choo Jong-youn**



Argentina y Corea, después de haber superado las dolorosas memorias de la ocupación colonial y el gobierno militar del pasado, están preparándose para un nuevo salto en el siglo 21. Aunque están lejos geográficamente, los dos pueblos se parecen mucho por su ferviente anhelo a la democracia, su naturaleza de amar la cultura y su espíritu de desafío incansable. Estas cosas actuarán como fertilizantes para el entendimiento mutuo y el progreso de las relaciones bilaterales.

1. Introducción

En nuestro pueblo habitualmente designamos a los países latinoamericanos como “los tradicionales países amigos” y creemos que esto sería lo mismo en los países latinoamericanos. Puesto que después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la alianza de la democracia libre centrada en los Estados Unidos estaba en plena Guerra Fría con las fuerzas del comunismo centradas en la ex Unión Soviética, la mayoría de los países latinoamericanos, excepto Cuba, estaban incluidos dentro del campo de la democracia libre, al igual que Corea del Sur. Además, como el continente latinoamericano está ubicado en el lugar más lejano de Corea, no tuvimos ningún factor importante como para tener algún conflicto, sino que mantuvimos una relación pacífica sin que haya grandes intereses entre las dos partes.

En otras palabras, hasta que se finalizó la Guerra Fría con la caída del muro del Berlín, la estructura política y el factor geográfico mundial dominaban a las relaciones entre Corea y Latinoamérica, y en ese marco también la relación Corea-Argentina ha venido manteniendo esta tradicional relación de amistad.

* Presentación en el 2° Congreso Académico de la Asociación de Estudios Coreanos organizado por el Centro de Estudios Coreanos del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata


** Ministro de la Embajada de Corea en Argentina

Ya han pasado 15 años desde el desmoronamiento del sistema de Guerra Fría. Entonces, ahora es el buen momento de revisar la relación Corea-Argentina. Analizando cuáles fueron los factores que obstaculizaron el desarrollo de la relación bilateral, podremos entender claramente el estado actual de la relación Corea-Argentina, y obtener una inspiración acerca de cómo vamos a encarrilar esta relación bilateral en el futuro.

2. La importancia relativa de la región latinoamericana y la Argentina para la política exterior de Corea.

Los países de la región latinoamericana que han sido nuestros aliados, nos han apoyado activamente en los momentos en que la República de Corea desplegaba una diplomacia confrontativa con Corea del Norte en el escenario internacional. Aunque la situación actual ha cambiado mucho luego de la finalización de la Guerra Fría, generalmente nuestra tradición cooperativa en el escenario internacional ha tenido su continuidad. Y los ciudadanos de Corea, aunque no tienen mucho conocimiento acerca de los países latinoamericanos, en general tienen una opinión muy amistosa hacia ellos.

La relación Corea-Argentina ha venido siendo amistosa desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas del año 1962. Especialmente la Argentina ha venido apoyando el esfuerzo del Gobierno coreano para la unificación pacífica de la península coreana, y tiene en alta estima el progreso y la superación de la crisis económica que tuvo Corea.

Sin embargo, mientras que la relación cooperativa en el área política ha venido progresando estrechamente, las relaciones comerciales y de inversión  han sido escasas. Si vemos la relación comercial entre ambos países, antes de la crisis financiera de Corea, el intercambio comercial había llegado hasta 900 millones de dólares, pero luego a causa de la crisis económica de Corea a fines del 1997 y la de Argentina a fines del 2001, esta cifra llegó a bajar en un momento hasta por debajo de los 400 millones de dólares, y se llegó a una situación en la cual las sucursales de las empresas coreanas tuvieron que retirarse del país o achicar su tamaño. Esta cifra es muy pequeña si la vemos a la luz de la totalidad de los intercambios comerciales de Corea que ascienden a los 500.000 millones de dólares. Además según las estadísticas del 2004, entre los 33 países latinoamericanos, Argentina está en el puesto 11 como destino de las exportaciones coreanas y en el puesto 4 como origen de las importaciones coreanas. Y si comparamos este nivel con la envergadura territorial, poblacional y de los recursos naturales, podemos decir que el

tamaño del intercambio entre ambos países es relativamente pequeño.

Aún si observamos a la totalidad de la región latinoamericana, nos damos cuenta de que sólo llega a cubrir un 5% del total de las inversiones e intercambios comerciales de nuestro país. En el caso de las inversiones coreanas en el exterior, la región latinoamericana sólo representa una décima parte de la región asiática, una cuarta parte de la región norteamericana, y la mitad de la región europea. Aunque el tamaño de los intercambios comerciales y las inversiones no podrá ser un parámetro de las relaciones bilaterales, no hay duda de que es un indicativo útil para estimar dichas relaciones.

3. Unas observaciones de la relación Corea-Argentina del pasado.

A. Los conocimientos insuficientes entre ambos pueblos.

Los ciudadanos de Corea tienen la imagen de Argentina como un país del tango, un país del fútbol que tienen a Maradona, un país desarrollado en ganadería por tener esa inmensa llanura pampeana, un país que ha sufrido altísimas tasas de inflación, deudas externas y un país que tiene problemas en la gestión del gobierno a causa del populismo peronista del pasado. De esta manera las percepciones de los ciudadanos coreanos hacia la Argentina son bastante fragmentarias y en parte distorsionadas. Es porque los medios de comunicación de Corea editaban las noticias en torno a los sucesos importantes, y le informaban a su pueblo destacando sólo una parte de ellas. Estas percepciones inadecuadas de nuestro pueblo ha influenciado indirectamente en las relaciones bilaterales.

Considero que en la Argentina también suceden las mismas cosas. Los argentinos muchas veces preguntan si uno es de Corea del Sur o del Norte, o dónde se ubica Corea en el continente asiático. Teniendo en cuenta que los medios de comunicación de Argentina han informado varias veces acerca de los problemas nucleares de Corea del Norte, el gobierno dictatorial de Kim Il Song y su hijo Kim Jung Il, la cuestión de los derechos humanos, podemos imaginarnos al menos parcialmente la imagen de Corea, es decir Corea del Sur, y de los coreanos reflejados en los ojos del pueblo argentino. Aunque con los Juegos Olímpicos de verano de Seúl en 1988 y la Copa Mundial de fútbol de Corea-Japón en 2002 ha mejorado mucho la imagen de Corea. Pero para los ciudadanos argentinos Corea sigue siendo uno de esos pequeños países de la periferia asiática.

B. Otras prioridades de los tomadores de las decisiones políticas en ambos países.


A medida que la prioridad de la política exterior de Corea se concentraba en los problemas de la seguridad nacional, mayormente los diplomáticos que trataban el tema de las 4 potencias en torno a la península coreana que son los Estados Unidos, Japón, China y Rusia, monopolizaban los altos cargos con el poder de decisiones de la política exterior. Y ahora también se sigue la misma tendencia. Aunque también hubo Cancilleres que le daban importancia a la diplomacia multidimensional, la región latinoamericana, al igual que la región África-Medio Oriente y otras regiones, sigue estando un tanto desplazado del principal interés diplomático de Corea comparativamente.

La región latinoamericana pertenecía al Departamento de América (total) dentro de la Cancillería, y estuvo durante mucho tiempo tapado por la sombra de la política exterior hacia Norteamérica. La gira por Latinoamérica del Presidente Kim Young Sam en 1996 ha sido un hito en nuestra diplomacia hacia Latinoamérica, al menos desde el lado institucional. Luego de su visita, los asuntos de la región latinoamericana han sido separados de la jurisdicción del Departamento de América, y pasó a pertenecer al nuevo Departamento de Latinoamérica y el Caribe. La realidad es que ahora también la diplomacia de seguridad nacional en torno a las 4 potencias forma el núcleo de nuestra política exterior, pero la creación del Departamento de Latinoamérica y el Caribe constituyó una oportunidad para ampliar y profundizar el horizonte de la diplomacia de nuestro país hacia esa región, y tratar separadamente la política para Latinoamérica.

También en la Argentina pasa algo similar. Actualmente en la Cancillería argentina son 6 diplomáticos los que están cubriendo a toda Asia y Oceanía, y en la Empajada argentina en Corea están trabajando sólo 4 personas. Aunque últimamente la Cancillería argentina está reconsiderando a Asia y está colocando a más diplomáticos en la región asiática, la prioridad de la política exterior de Argentina sigue siendo todavía los Estados Unidos y los países cercanos a Sudamérica.


C. Las agendas no-variables en la cooperación entre ambos países.

Como hemos observado arriba, es un hecho que Corea y Argentina, por razones de que venían concentrando sus esfuerzos diplomáticos en sus respectivas agendas prioritarias, excepto en las cooperaciones en el escenario internacional,

no han tenido más que una relación de mantener adecuadamente una amistad  *tradicional.* Sin embargo no podemos criticar a los gobiernos de ambos países por poner poca atención en esta relación bilateral. Porque precisamente esta es la realidad de las relaciones internacionales, y esta realidad es la que se ha reflejado enteramente en las políticas exteriores.

En los tiempos de las confrontaciones entre Corea del Sur y del Norte, Corea se ha concentrado en asegurar los votos de apoyo en la región latinoamericana, por lo tanto el gobierno coreano desarrolló activamente el trabajo diplomático de invitar a Corea a los tomadores de decisiones políticas de la región latinoamericana incluyendo a la Argentina. Al mismo tiempo, en concordancia con el veloz crecimiento de la economía coreana, giró su mirada hacia los países en vías de desarrollo para asistirlos, y comenzó a invitar a muchos estudiantes aprendices desde los países en vías de desarrollo, incluyendo a la región latinoamericana. Y estos trabajos se convirtieron en el futuro en un capital para fortalecer los lazos entre Corea y estos países.

El Gobierno de Corea había impulsado una política de emigración con fines agronómicos teniendo en cuenta que la región sudamericana tiene extensos territorios y abundantes recursos naturales, pero a causa del traslado de los inmigrantes hacia las ciudades, esta política terminó fracasando. Sin embargo, los inmigrantes coreanos que se establecieron en las ciudades tuvieron éxito en sus respectivos negocios y lograron acumular bastantes bienes, basándose en su característica diligencia, por lo cual podríamos decir ahora que la inmigración en latinoamérica de los coreanos está en una etapa de radicación exitosa. Por supuesto que durante los 40 años de la historia de inmigración coreana hubo casos en los que a causa de la situación económica los inmigrantes de latinoamérica tuvieron que trasladarse a los Estados Unidos.

Tal como hemos observado hasta ahora, los intercambios comerciales y  *las inversiones entre Corea y Argentina no tuvieron un avance trascendental.* Y esto se debe fundamentalmente a que la economía argentina se había mostrado insegura, y que existen problemas por causa de la gran distancia geográfica y el idioma. Como las empresas se mueven según la ganancia que van a obtener, podemos decir básicamente que la Argentina no había podido ser un mercado atractivo. En los años recientes el Gobierno coreano está mostrando su interés hacia latinoamérica ya sea firmando por primera vez el Acuerdo de Libre Comercio con Chile y realizando un estudio conjunto para impulsar un Acuerdo de Comercio con el Mercosur, pero tampoco podríamos decir que ha habido un esfuerzo muy

activo a nivel gubernamental para avanzar en este tema del intercambio comercial e inversión con Latinoamérica.

Como vemos, en las relaciones Corea-Latinoamérica y Corea-Argentina, ha habido cooperaciones en el escenario internacional, intercambios personales, invitación de estudiantes aprendices a nivel de Asistencia Oficial de Desarrollo(AOD), venta de productos de las empresas privadas, intento de inmigraciones con fines agrícolas, etc, pero no se ha podido desarrollar una nueva agenda cooperativa que sea propia de Latinoamérica.

D. Los elementos de la distancia física y el idioma entre ambos países.

Decir que el punto diametralmente opuesto a Seúl, en Corea, es la costa uruguaya es la manera más fácil de ilustrar la distancia geográfica que existe entre Corea y Argentina. Para venir de Corea hasta la Argentina se tarda unas 30 horas incluyendo el tiempo de permanencia en la parada intermedia; y si se espera un día en Nueva York o Los Angeles para adaptarse mejor al cambio de horario, se requieren unos 3 días. Aunque se dice que estamos en la era de la revolución informática y de Internet, esta diferencia física es sin duda un factor obstaculizador en las relaciones de ambos países.

En Corea se enseña al inglés desde la primaria como el primer idioma extranjero, y con la venida de la era de la globalización, hay un gran fervor hacia el aprendizaje de inglés. En la sociedad coreana el inglés ya no es una opción sino una necesidad, ya que para conseguir un empleo en una empresa coreana se requieren calificaciones de inglés de los exámenes TOEFL o TOEIC. Además, el japonés y el chino están emergiendo como nuevos idiomas extranjeras importantes. Y en los últimos tiempos en Corea hay un boom de mandar a sus hijos a China para que aprendan su idioma desde temprana edad.

En cambio, el idioma alemán y el francés están mostrando un retroceso, mientras que los estudiantes que aprenden el español están aumentando de a poquito. Sin embargo, para los coreanos, el español no es todavía un idioma familiar, por lo cual hace falta personal con conocimiento del español. Aún en el caso del sector público, la mayoría de los personales que vienen de viaje de trabajo a la Argentina no saben manejar el idioma español. Otro problema es que en los países latinoamericanos de habla castellana, incluyendo la Argentina, no está tan extendido el uso del idioma inglés.

El fenómeno del crecimiento de la población que utiliza el idioma español dentro de los Estados Unidos, nos está dando

muchas insinuaciones. La población hispanoamericana en los Estados Unidos ha superado a la afroamericana ya en el año 2002, y se estima que esta tendencia se irá acentuando con el correr de los tiempos. Y a la luz de la influencia que ejerce los Estados Unidos en todos los sectores de Corea, ya sea en lo político, económico o social, esta realidad tiene grandes implicancias para los jóvenes de Corea. En las zonas donde se concentran muchos coreanos dentro de los Estados Unidos, como Nueva York o Los Angeles, ya hay un aumento en la demanda de personas capaces de hablar el coreano y el español por igual. Si tenemos en cuenta el ritmo de crecimiento del poder adquisitivo y la población de los hispanoamericanos que viven en los Estados Unidos, es muy evidente que la importancia del idioma español irá creciendo día a día. Y nuestra expectativa es que con el aumento de los estudiantes que estudian el español en Corea, y la ampliación de la enseñanza de inglés en la Argentina, se podrá reducir el problema del idioma entre los dos países.

4. El rumbo del desarrollo de las relaciones entre Corea y Argentina.

A. El paradigma nuevo de la relación Corea-Argentina.

Como hemos observado anteriormente, luego de la independencia de Corea, nuestra diplomacia se había subordinado a la condición de seguridad mundial llamada la Guerra Fría. Pero entrando a los años 90, hemos logrado adherirnos a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que podría llamarse como un club económico de los países desarrollados. Y en cuanto al tamaño del PBI nos hemos convertido en la décima o décimo primera economía del mundo. Y luego con la finalización de la Guerra Fría, se ha cambiado drásticamente el ambiente internacional, reduciendo considerablemente la amenaza a la seguridad de nuestro país. Además, a medida que se iba aumentando el alcance de los intereses nacionales que busca obtener Corea, se hizo necesario dimensionar y diversificar también las relaciones exteriores.

En este escenario, ha surgido la necesidad de un nuevo acercamiento hacia la región latinoamericana, pero ya no como un escenario para la diplomacia de la confrontación entre Corea del Sur y del Norte, sino como una región para la creación de nuevos intereses nacionales. Es decir, ha aparecido una necesidad de cambiar el paradigma de la relación bilateral acorde al nuevo ambiente internacional, manteniendo estable la tradicional relación de amistad. En este sentido, el Gobierno coreano, ha creado

el Fondo Cooperativo Coreano-Latinoamericano, y ha impulsado una cooperación a través de la OEA (Organización de los Estados Americanos), y sigue esforzándose para descubrir nuevas agendas.

La Argentina es un país que tiene la mayor abundancia de recursos naturales y tierras fértiles en el mundo. Y tiene a la ciudad de Buenos Aires, que es el centro cultural y académico de Sudamérica, y que es considerado como la París de Sudamérica. Y como es de esperar, junto a Brasil y México, se encuentra en una posición de liderazgo en la región latinoamericana, y ejerciendo un papel importante en la política internacional. Además, en la Argentina están residiendo 20 mil ciudadanos de origen coreano, provistos de diligencia y creatividad. Estos factores son los puntos centrales para el establecimiento de una nueva relación entre nosotros y la Argentina. El hecho de que el presidente Roh Moo Hyun, durante su visita a la Argentina en Noviembre del año 2004, haya definido la relación de los dos países como una "Relación de Cooperación Amplia para la Prosperidad Común en el Siglo 21", aunque da la sensación de que fue un poco tardío, es considerado como un procedimiento adecuado.

La relación de cooperación amplia entre Corea y Argentina, es un tipo de "Relaciones de Socios Estratégicos", una relación a la que nosotros establecemos con las naciones que tienen considerable influencia dentro de las regiones que históricamente han tenido vínculos cercanos con la República de Corea.



Hasta Marzo del año 2006, el Gobierno coreano ha establecido relaciones de este tipo con 16 países en total, y entre ellos están los 4 países influyentes en torno a la península de Corea, luego México, Brasil, Chile; y especialmente la Argentina podría clasificarse como un país que promete muchas posibilidades de progreso en las relaciones bilaterales, ya sea por medio de la explotación de los importantes recursos naturales, de los intercambios comerciales o de inversión.

B. Las agendas cooperativas en los principales sectores políticos y sociales.

Así como sucede en las relaciones personales, si un país quiere llevarse bien con su contraparte, el camino más simple es tener interés en las necesidades del otro y ayudarlo. Se podría decir que hasta ahora el gobierno coreano ha contemplado a la Argentina y la región Latinoamericana desde el punto de vista suyo, y que basado en esa visión veníamos estableciendo las políticas de Estado para la Argentina y Latinoamérica, dándole importancia mayormente al fortalecimiento de la economía y la relación comercial. Pero, ahora para fortalecer los lazos con la Argentina y

Latinoamérica, es necesario cambiar un poco el enfoque que veníamos teniendo hasta este momento. Esto es, que Corea contempla y entiende a la Argentina, desde el punto de vista de Argentina, y en base a eso busca un rumbo para el progreso de las relaciones bilaterales.

En la actualidad, la Argentina está disfrutando de un alto crecimiento de la economía, que llega al 9% anual en promedio desde que asumió el mandato el presidente Nestor Kirchner. Y con el aseguramiento de las retenciones, por el aumento de las exportaciones, y el ingreso del dólar, el Gobierno está gozando de una estabilidad fiscal. Sin embargo la dirigencia argentina está preocupándose en cómo mantener esta tendencia de crecimiento. Además, considerando el aumento de los precios internacionales de las materias primas están traccionando el crecimiento de la Argentina, los líderes argentinos están preocupados de que podría haber un impacto indirecto en caso de que bajen los precios de las materias primas. Teniendo en cuenta estos puntos, sería bueno que establezcamos un canal por medio del cual podamos intercambiar las opiniones acerca de las políticas del desarrollo económico entre Corea y Argentina, y compartir las experiencias y las preocupaciones de los dos países. La parte argentina está mostrando interés acerca de estas ideas, y creemos que el Instituto de Desarrollo de Corea(KDI) podría aportar mucho en este tema.

La Argentina ha instalado una zona franca en la provincia de Tierra del Fuego, para el desarrollo de la Patagonia, que está atrayendo a las empresas extranjeras, entre las cuales cuentan también con las empresas coreanas LG electronics y Samsung electronics que ya accedieron o están por acceder a la misma. Estas empresas coreanas forman parte de las actividades con fines de lucro como cualquier empresa privada, pero al mismo tiempo están cosechando un efecto que va más allá de lo económico, en el sentido de que está apoyando al proyecto económico del Gobierno argentino.

La Argentina y Corea son dos países que han sufrido las experiencias de la dictadura militar durante mucho tiempo, y por lo tanto comparten una tarea común de liquidar el pasado. Se ha informado que ya existe un intercambio entre las organizaciones como "Las Madres de Plaza de Mayo" o "Las Abuelas de Plaza de Mayo" con las entidades relacionadas con el movimiento de democratización de Kwangju en Corea. Pero elevar el estatus de estos encuentros a un nivel de cooperación e intercambio entre los gobiernos sería también un buen método de cooperación. El gobierno de Corea ha creado una "Comisión para el esclarecimiento de los hechos del pasado", y está trabajando activamente en este tema. En este área sería bueno también impulsar una acción

conjunta con la Argentina que ya viene haciendo estos trabajos desde hace mucho tiempo.

Recién había mencionado unos ejemplos de las cosas en que Corea podría participar en la agenda nacional de la Argentina, pero además de eso, es necesario buscar: la participación en las importantes obras de infraestructura de la Argentina; un esfuerzo conjunto entre Corea y la Argentina como nuevos miembros del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el mercado latinoamericano de la industria de construcción; cooperación entre Argentina y Corea que son dos países desarrollados en el tema de la energía nuclear.

C. Las nuevas agendas de cooperación y concentración del esfuerzo diplomático.

1) Cooperación en el tema de las energías y los recursos naturales entre Corea y Argentina.

Para darse cuenta de que la Argentina es un país con enormes recursos naturales, basta con mencionar sólo unos cuantos números estadísticos. La Argentina se ubica en el sexto lugar entre los países poseedores de recursos minerales. Además, el 70% del territorio nacional son regiones sin explorar. Es el primer productor del gas natural en Sudamérica, y en cuanto a la reserva gasífera se ubica en el tercer lugar, después de Venezuela y Bolivia. También se autoabastecen de petróleo. Aunque la reserva de petróleo está mostrando una tendencia de disminución, debido al estancamiento de la actividad exploradora, la realidad es que nadie sabe a ciencia cierta cuánto es la reserva petrolífera de la Argentina.

La Argentina es, junto a Estados Unidos, Brasil, Australia y Canadá, uno de los mayores productores mundiales en agricultura. Entre los productos exportados que ocupan el primer puesto mundial, están el aceite de soja, residuos de sojas exprimidos, semillas de girasol, aceite de semillas de girasol, limón y miel de abeja. Y entre los que ocupan el segundo puesto están el maíz y el sorgo, y en el tercer puesto están la soja y el trigo. La Argentina también es productor de carnes de vacas de la más alta calidad, que se exportan a los 56 países. La razón por la cual la Argentina logró superar varias veces la crisis económica, fue precisamente el hecho de poseer estos abundantes recursos tales como alimentos, energías y minerales.

En cambio Corea, es un país pobre en recursos naturales que importa casi toda la soja, el maíz y el trigo que se consume en el mercado interno, con la excepción del arroz. Además, Corea es el

décimo consumidor de energías en el mundo, el quinto país importador de petróleo, y segundo importador de carbón y gas natural. Para los ciudadanos de Corea, Argentina es sólo un regalo de Dios que supera toda clase de imaginación. Corea tiene una superficie territorial similar a la de la provincia de Chaco, y que además el 70% está compuesto de montañas. Por otra parte, Argentina tiene un largo de 5,000 km de norte a sur, y posee esa enorme llanura pampeana. Es más, para los coreanos que han experimentado el hambre en la década del 60, el hecho de que los argentinos estén disfrutando de un bife de lomo del tamaño de un plato, acompañado de un buen vino, aún hoy sigue siendo un objeto de envidia.

Corea ha venido importando desde hace mucho tiempo, los recursos como el bronce y residuos de sojas exprimidos desde Argentina, pero la visita del presidente Roh Moo Hyun en Noviembre del 2004 llegó a ser una oportunidad para que Corea abriera sus ojos plenamente hacia los recursos naturales de la Argentina. Con la visita del presidente Roh, los dos países acordaron en impulsar una amplia cooperación bilateral en las áreas de agricultura, recursos petrolíferos, forestación, pesca, minería y energía, de manera que, incluyendo el acuerdo de cooperación en el campo energético y de minería entre el Ministerio de Industria y Recursos Naturales de Corea y el Ministerio de Planificación Federal de Argentina, se han firmado en total 6 acuerdos relacionados con los recursos naturales entre los organismos concernientes a ambos países.

De esta manera, en el año 2005 visitó a la Argentina una comisión mixta de investigación integrada por representantes públicos y privados, que estaba liderada por el subsecretario de Industria y Recursos Naturales de nuestro país, y luego llegaron varios grupos de investigación de diferentes áreas, comenzando por los equipos de agricultura, recursos petrolíferos, recursos marítimos, los cuales realizaron las investigaciones básicas acerca de los respectivos recursos. Actualmente la empresa coreana Golden Oil está produciendo petróleo crudo en la provincia de Catamarca, aunque de una pequeña escala. Y la empresa LS-Nikko está importando el mineral de cobre que se produce en la mina de cobre de la zona de Catamarca. Por otro lado la Corporación de Recursos de Corea (KORES) y la LS-Nikko están planeando conjuntamente para participar en el desarrollo del mineral de cobre. Ya en el fin de Junio de este año, se celebró la primera reunión de la Comisión Mixta en Energía y Recursos Naturales en Buenos Aires. Además actualmente varios barcos pesqueros coreanos están trabajando en la captura de calamares en el territorio marítimo argentino, como consecuencia de la inversión de 12 empresas coreanas.

Por otro lado, el Gobierno coreano, con el objetivo de fortalecer la política exterior de recursos naturales para construir una red estable de provisión de dichos recursos, ha puesto en funcionamiento, en la Embajada coreana en Argentina, el "Centro para la Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales" que cubre toda la región sudamericana. El hecho de que China esté mostrando una tendencia de fortalecer su presencia en Sudamérica, sobre el sector de recursos naturales, para su crecimiento económico sostenido, se convierte en un estímulo para Corea. La República de Corea había comenzado antes que China a tener relaciones diplomáticas con Latinoamérica. Corea procura impulsar la cooperación con la región sudamericana, no solamente con la idea de explotar los recursos naturales e importarlos a Corea, sino también con una idea que va más allá de eso, es decir, producir estos recursos para comercializarlos al mundo.

Si volvemos la mirada hacia la situación doméstica en Corea, vemos que se está emergiendo el problema de la administración de divisas a medida que las reservas internacionales de la República de Corea vienen superando los 200.000 millones de dólares, y también el problema de la desocupación de los jóvenes está siendo grave. Por lo tanto, que si se busca promocionar las inversiones para el desarrollo de recursos naturales en la región sudamericana, como una política de estado, entonces podría aportar también para la resolución de estos dos problemas.

El Centro organizó una reunión a fines de Junio del 2006 en Buenos Aires con los miembros de las Embajadas coreanas en 10 países sudamericanos. Los participantes de la reunión discutieron acerca de los temas de la cooperación en recursos naturales para que se realicen de una forma más sistemática las actividades de investigación sobre los recursos. El Centro tiene previsto elaborar un "Informe sobre los recursos naturales de los 10 países de Sudamérica", junto al "Informe sobre los recursos naturales de las 23 provincias de Argentina", orientados hacia el usuario. En el mismo periodo, los gobiernos coreanos y argentinos tuvieron la primera reunión de la Comisión Mixta para la cooperación coreano-argentina en recursos naturales, dándole una forma más concreta a la cooperación bilateral en recursos naturales. Por el momento, el Centro para la Cooperación coreano-sudamericana está concentrando su esfuerzo en la elaboración de informes sobre la situación actual de la producción, el desarrollo, la distribución y la circulación de los recursos naturales de Argentina, y sobre sus diferentes regímenes de inversión. Pero en un determinado momento, en base a las investigaciones realizadas, el Centro va a comenzar a promover concretamente el ingreso de nuestras empresas a la Argentina.

La cooperación Corea-Argentina en recursos naturales es una buena agenda de cooperación que puede llegar a elevar un escalón la relación bilateral de ambos países. Y en especial, las áreas de la exploración y la producción de los minerales y petróleos, son sectores que por sus características, no pueden dejarse solamente en las manos de empresas privadas. Por lo tanto, es importante que se generen puertas de entrada a través de las cooperaciones entre gobiernos.

2) Cooperación cultural, académica y deportiva entre Corea y Argentina.

Lo que ha hecho el Gobierno coreano para elevar la economía del país en tan sólo 40 años al décimo o décimo primer lugar del mundo. En los años 1960 el ingreso anual per cápita se encontraba en mas o menos 100 dólares. Entonces, Corea tenía que volcar todas sus fuerzas al progreso económico y la exportación. Y en consecuencia, evaluaba las relaciones entre los países con el parámetro del tamaño del intercambio comercial y la inversión.

Pero ahora las cooperaciones culturales, académicas y deportivas están apareciendo como un factor muy importante en las relaciones bilaterales. Corea, que ya ha logrado la democratización y la industrialización, está trasladando sus visiones futuras del Estado hacia los sectores culturales, académicos y deportivos. Ahora cada vez se está volviendo más importante el hecho de utilizar la cultura para influir en las formas de pensar y concebir, logrando generar los efectos que uno quiere. Por ejemplo, si descubriéramos grandes obras literarias y artísticas, y la elaboráramos como una marca propia de Corea, y luego la difundiéramos, su valor sería increíblemente grande.

Actualmente, con la expansión de las novelas coreanas de televisión hacia las economías del sudeste asiático como Japón, China, Hongkong, etc, se está agrandando la industria del entretenimiento de Corea hacia los países de su entorno, y a causa de esto entre los jóvenes de los países vecinos se está levantando una fiebre de querer experimentar la música, comida e idioma coreana. Incluso siguen aumentando las visitas de los japoneses a Corea, a pesar de que Japón es un país que tiene una relación áspera con nuestro país desde el punto de vista político. Esto muestra claramente que la cultura está derribando el muro que existe entre los países y las ideologías, y que está funcionando como un medio de resolver los resentimientos que existen entre los dos pueblos. Ultimamente, también en la Argentina están aumentando las películas coreanas que se exhiben en los cines, y desde Corea están viniendo los estudiantes que quieren aprender el tango y el fútbol. Se ha

conocido que hace unos años en Perú una novela coreana llamada "Una estrella en mi corazón" llegó a registrar el 70% de la audiencia, y esto es una muestra de que la cultura coreana puede insertarse en la cultura latinoamericana.

El Gobierno coreano ha decidido instalar un centro cultural coreano en Buenos Aires, por primera vez en Sudamérica. Esto es, precisamente, una muestra del cambio de paradigma de la política exterior de Corea para Latinoamérica. *El Centro Cultural Coreano en Buenos Aires será una Base Avanzada de Operaciones, que difundirá la cultura, la historia y la tradición coreana a los ciudadanos argentinos, y que al mismo tiempo, tratará de extender hacia las regiones de habla española, la "ola coreana" (Hallyu) que en los años recientes está expandiéndose de una manera explosiva.* Y vamos a atraer la atención hacia la cultura informática y las tecnologías de Corea, aportando así también para las cooperaciones en el campo informático entre ambos países.

Además, la Ciudad de Buenos Aires es un centro de la cultura sudamericana llamada la París de Sudamérica, y la mayoría de los argentinos aman la música, el arte, la moda y tienen un alto nivel de estudios, por lo que tienen un alto nivel de absorción de las nuevas culturas. De modo que la cooperación cultural entre Corea y la Argentina es un área que tiene muchas posibilidades, y las dos partes deberían desarrollar muchos proyectos que contengan creatividad.

En las relaciones entre los países, el papel que tienen los intelectuales es tan importante que no sería exagerado enfatizarlo una y otra vez. Cuando hay un vigoroso intercambio entre los intelectuales de ambos países y cada país realiza activamente los estudios sobre la otra parte, esta relación amistosa terminará echando raíces fuertes. En este sentido, la creación de la primera entidad académica sobre los estudios coreanos en Latinoamérica, llamada la Asociación Argentina de Estudios Coreanos, en Junio del año 2004, tiene un gran significado; y por esta razón este Segundo Congreso de Estudios Coreanos que tenemos en la Universidad de La Plata, junto al Primer Congreso que tuvo lugar en la Universidad de Rosario, crearán las oportunidades para consolidar la piedra fundamental de la relación Corea-Argentina. Además de eso, estoy seguro de que el Centro de Estudios Corea-Argentina que abrió sus puertas en la Universidad de Buenos Aires, en Agosto del 2005, servirá de base para profundizar las relaciones bilaterales.

3) Fortalecimiento de las relaciones bilaterales a través del apoyo a la comunidad coreana en la Argentina.

En la Argentina están viviendo alrededor de 20 mil coreanos. Existen dos razones para creer que ellos tienen la capacidad para contribuir al avance de la relación Corea-Argentina. Primero, la mayoría de los 20 mil coreanos que residen en la Argentina tuvieron éxitos económicamente en dicha sociedad y tienen márgenes para invertir, y en general, su nivel de vida se encuentra por encima de la clase media. Y por el hecho de que conviven en una misma casa 3 generaciones, mantienen la buena costumbre de ayudar mutuamente y honrar a los padres, además de que tienen la típica característica de los coreanos, que es la diligencia.

Segundo, los hijos de los inmigrantes coreanos en la Argentina, a diferencia de los hijos de inmigrantes de otras regiones, tienen una destacada habilidad para hablar el idioma coreano, debido al esfuerzo educativo de sus padres. Y esto se debe, quizás, a que estos jóvenes, al convivir dentro de una familia numerosa, hayan aprendido el coreano por las enseñanzas de sus abuelos. Otro dato es que los padres coreanos tienen la característica de "apostar todo" en los estudios de sus hijos. Por consiguiente, en el caso de que se aumente el ingreso de las empresas coreanas al país, no sería muy dificultoso conseguir la cantidad y la calidad de recursos humanos, que sepan hablar el coreano y el español, y que conozcan perfectamente a la sociedad argentina.

Para cultivar más la capacidad económica de los residentes coreanos en Argentina, y aprovecharlos para la mejora de la relación bilateral, sería necesario diversificar los negocios que actualmente están concentrados en el sector textil, y haría falta que ellos se conecten y se cooperen con los empresarios de Corea o los residentes coreanos de otros países. Para esto, el Gobierno coreano está organizando asambleas mundiales como la Convención Mundial de Empresarios Coreanos, a través de las instituciones como Fundación de Corea, Agencia Coreana para la Promoción de Comercio e Inversión (KOTRA), Asociación de Comercio Internacional de Corea (KITA), para promover los encuentros de los empresarios coreanos en el exterior.

El Gobierno coreano, prioritariamente está ayudando a la adaptación estable en la sociedad local y crecimiento de los residentes coreanos en el exterior, y en el caso de que ellos tuvieran éxito en la sociedad local, no hay dudas de que llegarán a ser un formidable recurso diplomático de Corea. Muchos de los jóvenes coreanos ya están trabajando como médicos, abogados, financieros, corredor inmobiliario en la sociedad argentina, y a diferencia de la generación de sus padres, ya están contribuyendo bastante en el incre-

mento de las relaciones bilaterales como argentinos de origen coreano. Aunque la comunidad coreana aquí está sufriendo el mismo problema que tiene la sociedad argentina, que es la fuga del personal calificado, los papeles de los residentes coreanos de la segunda o tercera generación en la sociedad argentina irá cobrando relevancia a medida que pasa el tiempo.

4) La ampliación del intercambio turístico

Para mejorar la relación Corea-Argentina, deben ampliarse los intercambios personales, ya sea del sector público o privado. Y en especial para que los ciudadanos de ambos países aumenten el grado de reconocimiento mutuo, deberían incrementarse las visitas de los turistas de los dos países. Por consiguiente, si logramos aumentar las inversiones para la explotación de los recursos turísticos, y al mismo tiempo desarrollar los programas turísticos que sean atractivos y ampliar las promociones en forma sistemática, a pesar de la gran distancia entre ambos países, será posible atraer una gran cantidad de turistas coreanos. A medida que va aumentando el ingreso económico de los coreanos, los destinos turísticos se están ampliando a partir de los Estados Unidos o Europa hacia las regiones más exóticas como África o Latinoamérica, por lo cual la Argentina necesita aprovechar este punto.

D. Fortalecimiento de las relaciones en los sectores de cooperación tradicional.

1) Ampliación de los intercambios personales entre ambos países.

Aunque en una escala pequeña, entre Corea y Argentina se vienen realizando continuamente los intercambios personales del sector público. No obstante que la Argentina no es, actualmente, un país receptor del programa de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA), por una recomendación especial de la Embajada coreana en la Argentina, los estudiantes aprendices del sector Pesca y Agricultura están viajando a Corea, y los jóvenes capaces de la Argentina están visitando Corea para participar en los programas para los estudiantes del exterior, organizados por la Fundación de Corea o el Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos de Corea. Algunos de estos jóvenes, además de tener una experiencia sobre Corea, están estudiando la carrera de Estudios Coreanos en las Universidades de Corea. Además de esto, está marchando bien el programa de visita a Corea de parte de los hijos de residentes coreanos en la Argentina.

Estos programas contribuirán grandemente en elevar el grado de reconocimiento mutuo entre los pueblos de ambos países.


No obstante, en el nivel de los altos funcionarios gubernamentales, los intercambios no fueron muy frecuentes. Después del establecimiento de la relación diplomática en el año 1962, de parte de nuestro país viajaron a la Argentina el presidente Kim Young Sam en 1996 y el presidente Roh Moo Hyun en 2004, y de parte de la Argentina sólo viajó el presidente Carlos Menem en 1995. Para la mejora de las relaciones bilaterales, la diplomacia de cumbres, es más importante que cualquier otra cosa.

Después del año 2000, desde la Argentina, sólo ha visitado a Corea el ex Ministro de Turismo Hernán Lombardi, para asistir a la Asamblea General de la Organización Mundial de Turismo, y luego de eso no se ha realizado ninguna visita a nivel de Gabinete. En cambio, desde Corea, además de la visita del Ministro del Exterior Ban Ki Moon en Marzo y Agosto del 2006, han viajado a la Argentina funcionarios de alto nivel como el Director de la Comisión de Auditoría e Inspección de Corea, el Ministro de Industria y Recursos Naturales, el Ministro de Asuntos Marítimos y Pesca, y el Secretario General de la Presidencia de Corea. Así es que tenemos un problema de asimetría en cuanto a los intercambios personales de alto nivel. Y la Embajada de Corea esta señalando estos puntos a la parte argentina.

2) Intensificación de la cooperación en el escenario internacional.

Los países latinoamericanos, incluyendo a la Argentina, tienen una tradición de haber cooperado con la República de Corea bajo la estructura de una larga confrontación entre el grupo de la democracia libre y del comunismo. En especial, en la confrontación entre Corea del Sur y del Norte, la Argentina y otros países latinoamericanos fueron la fuerza de apoyo para la República de Corea, de una forma absoluta. Y por esta razón es que el apoyo de los latinoamericanos se ha venido sosteniendo durante mucho tiempo, Corea tiene una tendencia a aceptarlo como algo obvio, sin embargo, esto debería ser evaluado debidamente. Otra cosa que debemos recordar es que, desde hace 2 o 3 años, nuestro país viene siendo invencible en las elecciones de los organismos internacionales, y que la base de este éxito ha sido el apoyo de los países latinoamericanos.

Desde el 2005 la Argentina y Corea están cooperándose de una forma casi perfecta en el escenario internacional. En todo tipo de elecciones de los organismos internacionales, incluyendo a la elección del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las dos

partes han aceptado al 100% las propuestas y pedidos que se hicieron mutuamente, ya sea en la forma de apoyo mutuo, intercambiado o unilateral. *En especial, en cuanto al tema de la reforma del Consejo de Seguridad, los dos países han trabajado conjuntamente durante más de 10 años como miembros del “Coffee Club” que se oponen a*  *que se incremente la cantidad de países miembros permanentes. Y últimamente, como principales miembros del UfC (Unidos por el Consenso), se han opuesto al G-4 (Japón, Alemania, Brasil y la India), que ambicionan con ser los nuevos miembros permanentes del Consejo. Las cooperaciones en los organismos internacionales son buenos índices para evaluar las relaciones entre los países. En ese sentido, no hay duda de que las relaciones entre Argentina y Corea están en un buen estado. El Gobierno coreano espera que la Argentina, que actualmente es uno de los miembros no permanentes del Consejo, apoye la candidatura del Canciller coreano Ban Ki Moon, como futuro Secretario General de la ONU.*

3) Reactivación de los Foros de Diálogo y Cooperación Corea-Argentina.

Entre Corea y Argentina, se encuentran funcionando el diálogo político de alto nivel, llamado Consulta Política, acordado en el año 1995, la Comisión Mixta de Asuntos Económicos creada en 1991 y el Comité Conjunto para Asuntos Culturales creado en 1968; sin embargo, hasta ahora sólo se han realizado 3 reuniones del primero, 3 del segundo y 1 del último, de manera que los foros de cooperación no están funcionando muy bien. Pero por suerte, con la visita a la Argentina del Canciller Ban Ki Moon en Marzo del 2006, se llegó a realizar, junto al Ministro del Exterior Jorge Taiana, la tercera ronda de Consulta Política a nivel ministerial, y pudimos conservar la existencia de este foro de diálogo.

La razón principal de este deficiente funcionamiento de los foros de diálogo y cooperación, es la falta de cuestiones pendientes que sean urgentes para ambos países, por lo que no generaban motivos para que tengan que asistir funcionarios superiores al nivel subsecretario. Por consiguiente, se necesita analizar la posibilidad de regular el nivel del delegado principal de cada reunión, de una manera flexible, permitiendo que los funcionarios de nivel directivo puedan presidir las reuniones, y de ese modo normalizar el funcionamiento de foros de diálogo. Y se necesita un esfuerzo de ambas partes de revisar periódicamente todos los puntos pendientes en lo político, económico y cultural, y de buscar nuevas agendas e impulsar las cooperaciones.

5. Conclusión

La República de Corea y Latinoamérica, incluyendo a la Argentina, son tradicionales países amigos que vienen manteniendo sus relaciones durante más de 40 años. Pero son pocos los que saben que la Argentina ha aportado la suma de 200 mil dólares a la KEDO (Organización para el Desarrollo Energético de la península de Corea) para la resolución del problema nuclear de Corea del Norte, y que llegó a adherirse como miembro de la oficina de KEDO. Los países latinoamericanos son países que nos han ayudado en las épocas difíciles de Corea. Y el pueblo de Corea está agradecido por ello.

Sin embargo, la verdad es que hasta ahora la región latinoamericana había permanecido en un lugar periférico en la política exterior, a causa de que no era muy grande el espacio que ocupaba Latinoamérica en las relaciones exteriores. Por lo tanto, debemos entender la relación actual de ambos países en base a esta realidad y tratar de establecer un rumbo que hemos de seguir próximamente.

Hasta ahora el tamaño del intercambio comercial e inversión Corea-Argentina ocupaba un espacio muy pequeño en los comercios exteriores e inversiones de Corea. Pero el hecho de que el tamaño actual de los intercambios comerciales e inversiones sea chico, significa también que el margen de crecimiento es grande, de manera que los tomadores de decisiones políticas para las relaciones exteriores de ambos países tienen un amplio margen de opciones políticas.

Argentina es un país relativamente joven, que tiene una historia de 200 años, y que tiene una ilimitada potencialidad. Corea y Argentina comparten una historia común. Los dos países, después de haber superado las dolorosas memorias de la ocupación colonial y el gobierno militar del pasado, están preparándose para un nuevo salto en el siglo 21. Aunque están lejos geográficamente, los dos pueblos se parecen mucho por su ferviente anhelo a la democracia, su naturaleza de amar la cultura y su espíritu de desafío incansable. Estas cosas actuarán como fertilizantes para el entendimiento mutuo y el progreso de las relaciones bilaterales.

Argentina es un país poseedor de enormes recursos naturales, al mismo tiempo que es un país que se destaca en la ciencia académica, el arte, los medios comunicativos, la moda y el deporte. Y ambos pueblos y gobiernos deben diversificar y ampliar las relaciones de dos países que se hicieron enfocados en torno a lo económico en el pasado. Las relaciones entre los países están volviéndose cada vez más complejas. El concepto de la seguridad, al que Corea le daba suma importancia, se ha cambiado desde la

"seguridad nacional" a la "seguridad humana". Y más que el tamaño del comercio y la inversión, que presenta grandes variabilidades según la situación del entorno, la homogeneización de los sistemas de valores entre pueblos, a través del intercambio cultural, se han convertido en un parámetro para medir las relaciones amistosas entre los países.

En este sentido, los académicos que participan en este Segundo Congreso Académico de la Asociación de Estudios Coreanos, están ubicados precisamente en el centro del esfuerzo para la profundización de las relaciones entre Corea y Argentina. Los estudiosos en el campo de Estudios Coreanos ya han contribuido grandemente a la mejora de las relaciones de ambos países y indudablemente van a hacer más.

